

treinta españoles que se hicieron cargo de los diversos ramos del Gobierno del país, habiéndose construido los edificios necesarios para la administración.

Poco después de la Conquista, Montejo, que á la sazón vivía en España, fué nombrado Gobernador de Yucatán, siendo la fecha de su comisión Noviembre 17 de 1526, y á comienzos del año siguiente él y su gente partieron para la tierra de promisión. A su llegada, su partida que constaba de quinientas personas pudo desembarcar por habérselo permitido los nativos, quienes se manifestaron muy amistosos; pero después de guiar á los españoles hasta el interior pasando del pueblo llamado Ake, en la parte norte de la península, se encontraron al frente de un gran ejército de indios armados que atacaron ferozmente á los invasores, durando todo un dia la lucha. Al dia siguiente se renovó el ataque y antes de terminar ese dia, Montejo resultó victorioso después de haber perdido una tercera parte de su gente y haber dado muerte á cosa de 1200 indios. Los victoriosos se retiraron entonces á Ake, en donde establecieron su campamento, permaneciendo allí hasta principios de 1528, en cuyo año Montejo dividió sus fuerzas en secciones, permitiendo que exploraran diversas partes del país. Los resultados fueron desastrosos y así no fué sino hasta 1532 que pudo reunir todo lo que quedaba de sus fuerzas; pero sus enemigos los atacaban con tal energía que á la terminación de año del 1535 no quedaba un solo español en Yucatán.

Poco después de esto, en 1537, Avila salió de Nueva España con cosa de 100 hombres para establecer una colonia en Acalán, pero apenas hubo llegado á aquel punto y establecido su campamento cayeron sobre él los indígenas, mas después de una furiosa batalla fueron rechazados los indios. En 1539 el destacamento de tropas españolas fijó su campo en Campeche, estableciendo una colonia al siguiente año, á la que se le dió el nombre de San Francisco de Campeche.

En Enero de 1542 fué fundada Mérida en el lugar que antes ocupaba Tihoo, estableciéndose dos años después la ciudad de Salamanca. Durante todo este tiempo las revueltas contra el dominio español fueron frecuentes y solamente se pudieron sofocar con pérdida de muchas vidas, de modo que no fué sino hasta 1547 que se disfrutó la paz.

En 1561 los piratas franceses atacaron á Campeche y después pasaron á Mérida donde consiguieron un inmenso botín.

En 1575 entraron en Mérida los ingleses, marcharon hasta Izmul, saquearon el lugar y lo incendiaron enseguida. En 1597 tomaron posesión de la Isla de Cozumel pero fueron finalmente obligados á retirarse, dejando el campo en favor de los españoles. En 1606 renovaron las hostilidades los ingleses, pero este intento lo mismo que otro que hicieron después para apoderarse de nuevo de la Isla, fracasó.

En el año de 1617 se comenzó una organización completa militar de la península, dirigiendo las operaciones el Gobernador Francisco Ramírez Briceño, y fué durante el término de su administración que se dió el título de "Muy noble y Muy leal" á la ciudad de Mérida, que en Agosto del mismo año recibió su escudo.

En los diez años posteriores Yucatán se mantuvo en inusitada y relativa tranquilidad; pero en 1628 hubo continuadas insurrecciones á que dió lugar la tiranía de los Gobernadores; mas habiendo mejorado el Gobierno volvió á reinar la tranquilidad en la península.

various offices of government for the ruling of the surrounding country, and the building of the various edifices as need should arise.

Soon after the Conquest, Montejo, then residing in Spain, was appointed first governor of Yucatan, his commission being dated November 17th, 1526, and early in the following year, he and his followers set out for the land of promise. On their arrival the party, which numbered about 500, were allowed to disembark by the natives, who showed a very friendly disposition, but after leading the Spaniards well into the interior, past the town of Ake, in the north part of the peninsula, they came face to face with a large army of Indians, who immediately began a fierce attack upon the invaders, which lasted all day. The following morning the attack was renewed, and later in the day Montejo claimed a victory, with the loss of one-third of his men, having killed some twelve hundred Indians. The victors then retired to Ake, where they pitched their camp and remained until the early portion of 1528, when Montejo divided his forces into sections, allowing them to explore different parts of the country. The results were disastrous, and it was not until 1532 that he gathered together all that was left of his band, but so aggressive were his enemies, that before the end of the year 1535 there was not a Spaniard left in Yucatan.

Shortly after this, in 1537, Avila set out from Spain with about 100 men, to establish a settlement at Acalán, but no sooner had he reached there and pitched his camp than the natives fell upon him, but were repulsed after a fierce contest. In 1539, Campeche became the headquarters of the Spanish garrison, founding a settlement in the following year by the name of San Francisco de Campeche.

In January of 1542, Merida was founded upon the site of Tihoo, the City of Salamanca being established two years later. During the whole of this time the revolts against the Spanish authority were many, being only suppressed with great loss of life, and it was not until 1547 that any peace was enjoyed.

In 1561, French pirates made a desperate attack on Campeche, afterwards going on to Merida, where they secured great plunder.

In 1575, the English entered Merida, marched on to Izmul, sacked the place, and then set fire to it. In 1597, they took possession of the Island of Cozumel, but were at length obliged to withdraw in favour of the Spaniards. The English again renewed hostilities in 1606, but this attempt, as well as another to regain the island some little time after, proved ineffective.

In the year 1617 a complete military organisation of the peninsula was commenced, the scheme being carried out under the direction of Governor Francisco Ramírez Briceño, and it was during his term of office that the title of "Muy noble y muy leal" was bestowed upon the City of Merida, which in August of the same year received a coat of arms.

For the past decade the condition of Yucatan had been of an unusually quiet character, but in 1628 a change occurred, owing to the harsh treatment meted out to the natives by the governors, which caused general dissatisfaction. With the administration of better government, however, the peninsula again became tranquil.

En 1632 llegó á Campeche una flotilla de cosa de doce buques holandeses y los tripulantes comenzaron á invadir la península, pero fracasaron en sus esfuerzos. Yucatán vió la conveniencia de proteger el Golfo de México y se equipó para ese objeto una escuadra, proyecto que fué apoyado por México y Mérida. En el año de 1634 la península se vió envuelta en dificultades por los ataques de piratas ingleses y de otros países que continuaron cometiendo depredaciones en el país durante muchos años, y hasta 1641 rara vez se vió la península libre de merodeadores. Durante la primera mitad del siglo XVII fueron aún más frecuentes las correrías de los piratas, y Campeche fué

In 1632, a fleet of about a dozen Dutch vessels arrived at Campeche, and threatened to invade the peninsula, but without success. Yucatan saw the advisability of protecting the Gulf of Mexico, and a squadron was fitted out for this purpose, the project being liberally supported by Mexico and Merida. The year 1634 found the peninsula greatly troubled by British and other foreign buccaneers, who continued their depredations for many years, and up to 1641 the peninsula was seldom free from raiders. During the second half of the 17th century raids became even more frequent, Campeche being taken and sacked in 1659 and 1678 by English and French free-



Foto, F. Gomez Rul, Merida.

Palace of Montejo, CITY OF MERIDA.

saqueado en 1659 y 1678 por aventureros ingleses y franceses que á pesar de los grandes esfuerzos hechos por los españoles para rechazarlos, mantuvieron sus posiciones hasta 1680 en que fueron arrojados de la bahía por fuerzas de Yucatán con auxilio de fuerzas de México. Sin embargo, estaba escrito que no se había de ver la península libre por mucho tiempo de invasiones, pues en Julio de 1684 una gran fuerza de piratas consiguió apoderarse de la ciudad y de allí pasó á Mérida, de donde fué rechazada con grandes pérdidas.

En el año de 1689 se renovó la guerra entre Francia y España y como consecuencia la débil guarnición de Campeche fué

booters, who, notwithstanding the repeated efforts of the Spaniards to expel them, maintained their position till 1680 when they were driven from the bay by the forces of Yucatan, assisted by Mexico. It was not destined, however, to remain free from raids for any length of time, for in July, 1684, a large force of pirates succeeded in taking possession of the city, marching on from there to Merida, where they were driven back with heavy loss.

The year 1689 saw the renewal of war between France and Spain, consequently the feeble garrison of Campeche was

muy reforzada, mandándose dinero, armas y gente al Gobernador de Yucatán, cuyo territorio estaba constantemente expuesto á invasiones de los corsarios. Durante todo este periodo Yucatán fué el rendezvous de los filibusteros, los que cuando no se ocupaban en hacer correrías para apoderarse de buques españoles que condujeran caudales, se dedicaban al corte del palo de tinte y caoba.

Desde el año de 1708 hasta el fin del dominio español, Yucatán estuvo bajo la autoridad de treinta Gobernadores quienes ademas tenían el título de Capitanes Generales.

En 1717, los ingleses que ocupaban la Isla de Tris, que ahora se llama El Carmen, fueron arrojados del lugar y de 1725 á 1733 el Gobernador Antonio de Figueroa consiguió arrojar á los usurpadores ingleses del territorio yucateco cerca de Belize, lugar que destruyó por medio del fuego y que después trató de reconstruir haciéndolo invulnerable contra incursiones; pero este esfuerzo fué infuctuoso pues poco después fué invadido por cortadores de maderas y pescadores de tortugas que se dedicaron enteramente al contrabando. Muchos fueron los esfuerzos que hicieron los Gobernadores para arrojar á los intrusos, pero siempre sin éxito.

En el año de 1800 Benito Pérez Valdelomar se hizo cargo del Gobierno y mejoró mucho la situación de Yucatán, particularmente en lo que se refiere á instrucción pública y facilidades para el comercio.

En 1810 José Bonaparte, entonces Rey de España, envió al Estado uno de sus emisarios que fué bien recibido por el Gobernador hasta que se supo el verdadero objeto de su visita y entonces fué juzgado y ejecutado. Durante este periodo los asuntos eclesiásticos de Yucatán fueron manejados por varios obispos, algunos de los cuales dejaron gran memoria, sucediendo lo contrario con los demás. Entre los primeros se cuenta Pedro Reyes que hizo mucho para contener los abusos del clero.

La declaración de la guerra de independencia de México contra España en 1823 fué causa de dificultades en Campeche que vió por esa causa interrumpido su comercio con Cuba y aunque Mérida sufrió mucho por ese motivo, no dejó de cumplir con su deber.

En el curso del primer Congreso en 1824 Yucatán fué constituido en Estado y el 6 de Abril del año siguiente adoptó su constitución.

Los proyectos revolucionarios de México para destruir el sistema federal fueron muy apoyados en Yucatán y cuando primeramente se oyó el esperado grito de revolución, ese grito partió de esa distante región de la República.

En Noviembre de 1829 la guarnición de Campeche pidió la abolición del Gobierno Federal pretendiendo que en cambio se estableciera un solo Gobierno para todo el país, declarando la separación de Yucatán del resto de la Unión mientras no se escuchara su solicitud; pero antes de que terminara el año volvió Yucatán á unirse á México.

En 1839 el pueblo pidió la reforma constitucional y al comienzo del año 1840 Yucatán fué teatro de otra revolución. El Estado se había sometido tranquilamente al derrocamiento del sistema federal de 1834; pero el aumento de los derechos aduanales y la retirada de la milicia local para la lucha contra Texas fueron las principales causas del levantamiento. Las tropas de Yucatán estaban al mando de Iman y la revolución comenzó en Tizimin de cuyo lugar marcharon las fuerzas hasta Valladolid, de cuya población se apoderaron. Mérida se unió á la

greatly strengthened, whilst men, money and arms were forwarded to the governor of Yucatan, whose territory was constantly exposed to invasion by the corsairs. During all this period, Yucatan became a noted settlement of buccaneers, who, when not engaged in raiding or cruising in quest of Spanish treasure ships, occupied themselves cutting dye-wood and mahogany.

From the year 1708 to the end of the Spanish rule, Yucatan was under the authority of thirty governors, who also held the position of captain-general.

In 1717, the English occupants of the Isla de Tris (now known by the name of El Carmen) were driven away; and from 1725 to 1733, Governor Antonio de Figueroa was successful in expelling the English usurpers from Yucatan territory near Belize, a place he destroyed by fire, and later endeavoured to rebuild in such a manner as to make it safe from further incursions. This effort was not successful, as shortly afterwards it was re-occupied by woodcutters and turtle-catchers, who made a business of smuggling. Many attempts were made by the governors to eject the interlopers, but without success.

In the year 1800, Benito Perez Valdelomar took charge of the government, and greatly improved the condition of Yucatan, particularly in regard to public instruction and facilities for trade.

In 1810, Joseph Bonaparte, then King of Spain, sent to the State one of his emissaries, who was well received by the Governor and society, until the true nature of his visit was discovered, when he was tried and executed.

During this period the ecclesiastical affairs of Yucatan were ruled by a succession of bishops, some of whom left grateful memories, and others the reverse. One of the former was Pedro Reyes, who did much to check the abuses of the clergy.

The declaration of war by Mexico against Spain in 1823, gave great annoyance at Campeche, whose trade with Cuba was thereby interrupted. Merida, though an equal sufferer, did not shrink from fulfilling her duty.

During the first Congress of 1824, Yucatan was constituted a State, and on the 6th day of April in the following year, she adopted her organic laws.

The revolutionary projects contemplated in Mexico, to put aside the federal system, were warmly taken up in Yucatan, and when the long-expected cry of revolt was first heard, it came from that distant part of the Republic.

In November, 1829, the garrison of Campeche demanded the abolition of the Federal Government, in its stead asking for a single government for the whole country, declaring the secession of Yucatan from the Union until her request should be granted, but before the end of the year Yucatan was again united to Mexico.

In 1839, the people were asking for constitutional reform, and with the opening of the year 1840, Yucatan was the scene of another revolt. The State had quietly submitted to the overthrow of the federal system of 1834, but the increase of customs duties, and the dragging away of the local militia to fight against friendly Texas were the chief causes of the uprising. The troops of Yucatan were under the command of Iman, the commencement of the revolt being at Tizimin, from which place the forces marched on to Valladolid and took

causa de los revolucionarios, quienes declararon independiente de México la provincia de la parte noreste de la península hasta que se restableciera el sistema federal. Con redobladas fuerzas arrojaron los federalistas á las fuerzas del Gobierno hasta Campeche á la cual pusieron sitio ayudados por una flotilla de cuatro buques que derrotó á los refuerzos mandados de México. En el curso de los dos meses siguientes se vió la población reducida á una

possession. Merida then joined in the cause and stood by the revolutionists, who declared the province of the north-east part of the peninsula independent of Mexico until the federal system should be re-established. With increased strength the federalists drove the government forces into Campeche, and laid siege to it, assisted by a flotilla of four vessels, which effectively offset the reinforcements sent from Mexico. During



Vista Interior del Palacio del Gobierno, Mérida.

Interior View of the Government Palace, Merida.

situación difícilísima por la falta de víveres y municiones. La perspectiva de recibir refuerzos del Gobierno era tan limitada que obligó al Gral. Rivas Zayas á capitular y en Junio 6 se le permitió que saliera con sus tropas para Veracruz dejando á los federalistas en posesión de toda la península.

En Agosto Santiago Méndez fué elegido Gobernador con poder presidencial sobre toda la península.

Alentados por su última victoria los federalistas establecieron relaciones con Texas de donde obtuvieron ayuda naval, después de lo cual pasaron á Tabasco poniendo sitio á San Juan Bautista, población que tomaron en 19 de Noviembre de 1840.

the following two months the town was reduced to great stress for want of supplies and ammunition. The prospect of government reinforcements, however, were so remote as to cause General Rivas Zayas to capitulate, and on June 6th, he was allowed to depart with his troops for Vera Cruz, leaving the federalists in possession of the whole of the peninsula.

In August, Santiago Mendez was elected governor, with presidential power over the peninsula.

Encouraged by their late victory, the federalists opened communication with Texas, from whom naval assistance was obtained, after which they went on to Tabasco, and besieged San Juan Bautista, which they captured, November 19th, 1840.

El Gral. Santana había hecho grandes preparativos para la campaña de Yucatán, pero después de algunas batallas en que fué muy ligero el éxito entró en negociaciones con el Gobernador, resultando de esto que el Estado se uniera una vez más á México, lo que ocurrió en el año 1843 después de haberse mantenido independiente durante tres años. Se le permitió, sin embargo, que continuara administrando sus negocios, que retuviera sus fuerzas militares y manejara su hacienda.

En 1847 causó alguna consternación un levantamiento de los indios, siendo Manuel Antonio Ay, Cecilio Chi y Antonio Pat los principales conspiradores. Su primer junta para tratar de la insurrección en pró de la independencia de su raza fué en el rancho Xihum, situado á cosa de 16 leguas de Tihosuco ; pero habiendo tenido conocimiento de sus planes el Gobernador, fué aprehendido Antonio Ay y ejecutado en Valladolid, recibiendo fuertes castigos los demás como conspiradores contra la raza blanca.

Esta revolución de los indios se extendió rápidamente y dió lugar á sangrientos encuentros en los que resultaron victoriosos los individuos de raza blanca, aunque sin obtener resultados decisivos. La revolución se hizo tan general que los blancos tuvieron que abandonar sus hogares y refugiarse en la costa huyendo de sus enemigos contra los cuales era impotente el Gobierno ; pero finalmente se recibieron refuerzos de origen que no se esperaba, consistente en armas y municiones que mandaron las autoridades de Cuba, viniendo también buques de guerra españoles á ayudar en la tarea de trasladar las familias á puntos seguros.

Los indios entraron repentinamente en negociaciones para terminar la rebelión, celebrando tratados que fueron también frecuentemente violados. Finalmente, en 1853, se celebró un tratado de paz con uno de los Jefes indios llamado Tzuc, quien obró con el consentimiento de los demás jefes indígenas de la rebelión, el cual dió por resultado que Chichanja y otras poblaciones depusieran las armas, aunque á la vez los jefes de la rebelión declararon que continuaban negándose á someterse al gobierno de Yucatán, en cuya anómala situación continuaron hasta que en Mayo de 1901 fué capturada Chan Santa Cruz.

Los arreglos de paz celebrados con el Jefe Indio Tzuc fueron de corta duración, pues al año siguiente, 1854, estalló otra revolución y se condujo una expedición contra Chan Santa Cruz, la que fué de resultados desastrosos para las tropas de Yucatán. Estimulados los indios por el éxito asolaron á Tecax y otras pequeñas poblaciones, lo que costó la vida de dos mil personas de ambos sexos. Enseguida atacaron á Valladolid pero fueron rechazados con terribles pérdidas.

En 1860 atacó á Chan Santa Cruz una fuerza de tres mil hombres mandada por el Coronel Acereto y después de una ruda batalla fué tomada dicha ciudad. Acereto trató de avanzar sobre la posición del enemigo pero la resistencia que encontró en esta fué tal que se vió obligado á retroceder á Chan Santa Cruz después de perder 1,500 hombres, una gran cantidad de mosqueteros, artillería, municiones y trenes de campaña. Para este tiempo estaban ya casi exhaustos los recursos de Yucatán y destruidas muchas de sus poblaciones.

En 1864 el Emperador Maximiliano nombró á José Salazar Ylarragui Comisario de Yucatán y procuró pacificar á los indios haciendoles generosos ofrecimientos ; pero habiéndose aventurado en su territorio fué muerto.

General Santa Ana had made imposing preparations for the Yucatan campaign, but after several battles, resulting in little success, he entered into negotiations with the Governor, which resulted in the State once more being united to Mexico, in the year 1843, after being independent for the previous three years. She was, however, allowed to continue the administration of her own affairs, retain her military forces, and manage her finances.

In 1847, a rebellion of the Indians caused no small degree of consternation, the chief conspirators being Manuel Antonio Ay, Cecilio Chi and Antonio Pat. Their first meeting, to treat of the insurrection on behalf of the independence of their race, was at the Rancho Xihum, about sixteen leagues from Tihosuco, but their plans becoming known to the government, Antonio Ay was arrested and executed at Valladolid, whilst many others were strictly dealt with as conspirators against the white race.

This rebellion of the Indians soon spread, and several bloody encounters took place, in which the white men were victorious, but no decisive result was gained. The insurrection became so general that the whites had to abandon their homes and seek refuge on the coast from their foes, with whom the Government could no longer cope. Help at length came from an unexpected quarter, in the form of arms and ammunition from the authorities of Cuba, Spanish war vessels also rendering assistance in conveying families to places of safety.

Repeatedly did the Indians enter into treaties to end the rebellion, but as often were they violated. At last, in 1853, a treaty of peace was consummated with one of the Indian chiefs named Tzuc, with the consent of other native leaders of the rebellion, which resulted in Chichanja and other towns laying down their arms, but at the same time the chiefs made it clear they would still refuse to submit to the government of Yucatan, and in this anomalous situation they remained until the capture of Chan Santa Cruz, in May, 1901.

The peace arrangements entered into with the Indian Chief Tzuc were of short duration, for in the following year another revolt broke out. An expedition was directed against Chan Santa Cruz, which resulted in heavy losses to the Yucatan troops. The Indians, stimulated by their success, then made an assault upon Tecax, and other villages, putting 2,000 people of both sexes to death. Their next attack was upon Valladolid, where the assailants were repulsed with great loss of life.

In 1860, an army of 3,000 men, under the command of Colonel Acereto, attacked Chan Santa Cruz, which, after a hard fight, was captured. Acereto then endeavoured to advance on the position of the enemy, but the resistance offered was so great that he was obliged to return to Chan Santa Cruz with a loss of some 1,500 troops, a large amount of muskets, artillery, ammunition and baggage trains. By this time the resources of Yucatan were almost exhausted, whilst many of her towns were completely destroyed.

In 1864, Emperor Maximilian appointed Jose Salazar Ylarragui Comisario de Yucatan, where he endeavoured to pacify the Indians by kindly overtures, but on entering their territory was put to death.

El Gral. Galvez fué entonces mandado al lugar con tropas del Gobierno y con la ayuda de 400 soldados yucatecos se apoderó de Xonot. Sin embargo, se vió obligado poco después á retirarse con grandes pérdidas de gente, municiones y bagajes. El enemigo se apoderó entonces de Tiholine viéndose obligadas á retirarse las tropas y quedando los indios de esa manera dueños absolutos del campo.

A fines de 1865 Carlota, esposa de Maximiliano, hizo una visita á Yucatán durante una de las ferias del Estado y fué recibida con el mayor entusiasmo. Sin embargo, en 1868 volvieron á levantarse los indios. Con una brigada de soldados del Gral. Alatorre derrotó á los insurrectos en Maxcanú en Enero 31 y esa victoria fué seguida de otra en Mérida, Sisal, y otros lugares y en 27 de Marzo estableció el Gobierno un departamento militar de 500 hombres en Campeche. Hasta 1869 el Gobierno Mexicano había ayudado pecuniariamente á Yucatán ; pero en ese año retiró esa ayuda y el tesoro del Estado se vió obligado á sufragar el costo de mantener tropas en la frontera con el territorio dominado por los indios.

Desgraciadamente la guerra de razas no era la única dificultad que afligía á la desdichada península de Yucatán. Las contiendas políticas eran incessantes y durante muchos años se mantuvo una serie de luchas entre Campeche y Mérida hasta que se hizo evidente que el único medio de terminarlas era la separación ; de modo que en el mes de Febrero de 1858 se separó Campeche de Yucatán y en Mayo siguiente se proclamó su constitución en Estado.

Durante algún tiempo se mantuvo perfecta armonía entre Campeche y Mérida, pero entre el periodo de 1861 y 1870 volvieron á surgir dificultades políticas acompañadas de insurrecciones locales. Las elecciones de Mayo de 1873 fueron muy berracos y hubo tanto derramamiento de sangre en las calles de Mérida que se hizo necesario la intervención de las tropas federales. Los candidatos para el cargo de Vicegobernador eran Francisco Canton y Miguel G. Sanchez y resultando electo el segundo estalló la revolución que fué agravada por incursiones de los indios. El Ejecutivo del Estado fué impotente para restablecer el orden y el Coronel Cueto, que mandaba las fuerzas federales, declaró la Ley Marcial después de haberse librado varios combates.

Las elecciones de Diciembre fueron causa de nuevos disturbios. Algunos de los diputados á la legislatura fueron rechazados por declararse ilegal su elección y éstos se constituyeron inmediatamente en legislatura separada, nombrando como Gobernador á Arcadio Escobedo. En esta forma Yucatán tuvo en 1874 dos Gobernadores y dos legislaturas, empeñándose ambos partidos en obtener la supremacía. Sanchez renunció en Octubre y abandonó el Estado ; pero no fué sino hasta el fin de 1875 que se dominó la revolución.

Al año siguiente el Gral. Hernandez se pronunció contra el gobierno de Lerdo, y con motivo de haber infringido Lerdo repetidas veces sus derechos, Yucatán estaba dispuesto á unirse á la mayor parte de la nación ; por lo que una vez mas levantó el estandarte de la rebelión. Grandes fueron los esfuerzos hechos por el Gobierno para dominar la rebelión, pero sin éxito. A fines de 1876 el Gobierno de Lerdo cayó y en el año siguiente fué proclamado el General Diaz Presidente Constitucional, tranquilizándose entonces un poco la nación, habiendo continuado en quietud desde entonces, con excepción de la cruda guerra Maya que terminó en 1902.

General Galvez was then despatched to the scene with government troops, and with the aid of 400 Yucatan soldiers, took possession of Xonot. Shortly after, however, he was compelled to retreat, with great loss of life, ammunition and stores. The enemy then took possession of Tiholine, the troops being obliged to withdraw, leaving the Indians with their power and authority unsubdued.

At the end of 1865, Charlotta, consort of Maximilian, paid a visit to Yucatan during one of the State fairs, where she was received with the greatest enthusiasm. The year 1868, however, found the Indians again in revolt. With a brigade of soldiers, General Alatorre routed the insurrectionists at Maxcanú, on January 31st, following this success with others at Merida, Sisal, and other places, and on the 27th of March, the Government established a military department of 500 men at Campeche.

Up to 1869, the Mexican Government had allowed pecuniary aid to Yucatan, but in that year the allowance was withdrawn, and the State treasury was obliged to support the troops stationed on the Indian frontier.

Unfortunately the war of the races was not the only trouble afflicting the unhappy peninsula of Yucatan. Political quarrels were endless, and for many years a series of struggles was carried on between Campeche and Merida, till at last it became obvious that the only way of terminating them was by separation, so in the month of February, 1858, Campeche was separated from Yucatan, proclaiming in the May following its elevation to a State.

For some time after, perfect harmony prevailed between Campeche and Merida, but between 1861 and 1870 political troubles were again rife, with local insurrection. The May elections of 1873 were conducted with such great violence, and so much bloodshed in the streets of Merida, that the Federal troops were called out. The candidates for the Vice-Governorship were Francisco Canton and Miguel C. Sanchez, and on the latter being elected a revolt broke out, which was much aggravated by the inroads of the Indians. The State executive was unable to restore order, martial law being proclaimed by Colonel Cueto, who was in charge of the Union forces, after which several engagements were fought.

The December elections again caused disturbances. Some of the deputies of legislature were rejected, being declared illegally elected. These at once constituted themselves a separate legislature, appointing Arcadio Escobedo as Governor. By this action Yucatan had in 1874 two governors and two legislatures, each struggling for supremacy. Sanchez resigned in October, and left the State, but it was not until the end of 1875 that the revolution was put down.

The following year General Hernandez denounced the Government of Lerdo, and, by reason of the manner in which Lerdo had repeatedly infringed her rights, Yucatan was ready to join the greater part of the nation, and once more raised the standard of revolt. Strong efforts were exercised by the government to suppress the rebellion, but without success. The end of 1876 saw the destruction of Lerdo's government, and in the year following General Diaz was proclaimed constitutional President, when the affairs of the nation became more tranquil, and with the exception of the brief Maya war, which terminated in 1902, have remained so ever since.